

# ¡CUMPLIÓ POR NOSOTROS!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: X, No. 480

## Y EN ÉL ESTAIS CUMPLIDOS... (Colosenses 2:10)

Hay quienes piensan que cuando Jesús murió; sólo murió como hombre, pero de ser así, no tendríamos ninguna garantía de nuestra salvación. Un sacrificio puramente humano, No puede tener los alcances eternos de salvación y de perdón de Jesús. (Hebreos 7:25 y 5:9) Es muy posible que alguien se atreviera a morir por un hombre bueno, pero seguramente no hay quien quiera morir por un inicuo, el caso es que aun siendo pecadores, Cristo murió nosotros. (Romanos 5:7,8) Y a la letra se declara que murió por todos. (2 Corintios 5:15) Una buena pregunta es: ¿Cuándo él murió, que fue lo que resucitó, la carne o el espíritu? (1 Pedro 3:18) El centurión y los guardias que estaban con él cuando vieron la conmoción de la naturaleza reconocieron que el que ahí moría era verdaderamente el Hijo de Dios. (Mateo 27:54)

## LOS ALCANCES DE SU MUERTE

Cuando Pablo nos dice que en él estamos cumplidos, nos da cuenta de muchas de las cosas que él hace por nosotros, las que nosotros no podemos hacer, vea (Colosenses 2:9-14) Estas cosas son: La circuncisión— Sepultura en su bautismo— Resurrección— nos dio vida — nos perdonó— nos quitó la ley. Y podemos agregar: Justificación— santificación— Herencia celestial— perfección y vida eterna.

**Circuncisión:** Pablo la llama “el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne.” y que es “la circuncisión de Cristo.” Esta es la circuncisión del corazón del corazón, en espíritu no en letra. (Romanos 2:29)

**Bautismo y sepultura:** Se nos dice que morimos, somos sepultados y resucitamos con él. Sabemos que bautismo no es inmersión sino sepultura, tal como lo dice (Romanos 6:4). Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; cuando Cristo dijo: “id por todo el mundo y bautizar a todos los gentiles”, no se refería al bautismo de Juan, sino a su propio bautismo, por eso Pablo pregunta: ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? (Romanos 6:2) No necesitamos sumergirnos en agua, porque su muerte fue nuestro bautismo y también nuestra sepultura.

**Resucitamos con él:** “Porque si fuimos plantados juntamente en él a la semejanza de su muerte, así también de su resurrección.” (Romanos 6:5) “Y juntamente nos resucitó” (Efesios 2:6) Para que así también nosotros andemos en novedad de vida. Así por causa de su muerte, nos basta con oír su palabra para pasar de muerte a vida.

**Nos dio vida juntamente con él:** (Efesios 2:5) “Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos por él.” (Romanos 6:8) Cuando Jesús murió, morimos con él, y cuando resucitó, resucitamos con él, y ahora debemos presentarnos a Dios como vivos de los muertos (Romanos 6:13) El mismo lo dijo Así: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá (vivirá) eternamente,” (Juan 11:25,26)

**Nos perdonó:** “Os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.” (Colosenses 2:13) Con su sacrificio pagó nuestras culpas y quedamos absueltos, limpios e indultados, porque él pago por nosotros con su sacrificio.

Nos redimió de la carga de la ley: “Rayendo el acta de los decretos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz.” (Colosenses 2:14) Dios envió a su Hijo, hecho

de mujer y súbdito a la ley. para que redimiese a los que estaban debajo de la ley para poder ser hijos de Dios. (Gálatas 4:4,5)

**Nos justificó:** “Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo; para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús...Así que concluimos ser el hombre justificado, por la fe sin las obras de la ley.” (Romanos 3:21-28) “Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. (Romanos 5:1)

**Nos hizo santos:** La disciplina de Dios es para santificarnos. (Hebreos 12:10) “Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos” (Hebreos 2:11) Así se pudo decir: “Santificados en Cristo Jesús, llamados santos...” (1 Corintios 1:12) No somos santos por buenos o piadosos, sino santificados en Cristo Jesús.

**Nos abrió el cielo:** Cuando moría en la cruz, el velo del templo se rompió en dos de arriba a bajo. (Marcos.15:38) Dando a entender con esto que se abría el camino para el cielo que había estado cerrado. (Hebreos 9:8) “Así que teniendo libertad para entrar en el santuario, por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos consagró por el velo, esto es por su carne...Donde entró por nosotros como precursor Jesús...Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentar ahora por nosotros en la presencia de Dios.” (Hebreos 10:19,20 y 6:20 y 9:24)

**Nos hizo perfectos:** Pero; ¿existe la perfección? ¿No se oye decir que nadie es perfecto? No obstante, tenemos un mandamiento en el que el propio Señor nos pide que seamos perfectos como Dios. (Mateo 5:48) ¿Es posible? Yo aquí mismo confieso que no soy perfecto. Pero ahora recuerdo que hay una promesa que lo hace posible. Léala usted en (Ezequiel 36:27) “Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré q

andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos y los pongáis por obra.” Así que ahora contamos con toda la asistencia divina para cumplir. Dice Santiago: “Para que seáis perfectos y cabales sin faltar en alguna cosa.” (Santiago 1:4) Pero aquí también la muerte de Cristo nos da la perfección, oiga Ud.: “Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. (Hebreos 10:14) “...y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos a todo hombre perfecto en Cristo Jesús.” (Colosenses 1:28) Perfectos para siempre y para todo hombre, son términos que la muerte de un hombre no puede lograr ni siquiera para sí mismo, por muy santo y bueno que sea. Por esa simple razón creemos que el salvador murió como como Hijo de Dios y no sólo como hombre, ya que “en él habita la plenitud de la divinidad corporalmente.” (Colosenses 2:9) “Por lo cual puede salvar eternamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” (Hebreos 7:25)

De tal magnitud y gloria es el sacrificio del divino ser que amamos, que al hacer todo lo que nosotros no podemos hacer, nos hizo aptos para vida eterna.

*Fé de Jesús*

**E.M.I.D.  
EMISIONES Mesianicas DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx**